

T1 Nuestra pregunta

La pedagogía es tema de discusión desde diversos ángulos, es un objeto de conocimiento que desencadena controversias en su comprensión y su práctica. Para algunos especialistas, es una ciencia que explica el sistema o el proceso educativo, es teoría de la educación; para otros, es una disciplina cuyo interés consiste en construir visiones teóricas y prácticas de la educación desde una concepción humanista y social; en fin, hay algunos que se apartan de estas dos visiones y prefieren plantear que la pedagogía es una práctica y configura el campo intelectual de la educación, un campo lleno de tensiones y controversias entre teorías y prácticas que se orientan hacia la enseñanza, o la formación de sujetos (Vargas, 2007).

Lo cierto es que, si ubicamos la pedagogía dentro de una visión humanística, más que a la enseñanza, le apunta a la educabilidad del ser humano, por lo cual **tomamos partido a favor de la formación en la época contemporánea**. Es este el momento, para formular la pregunta central que orienta el trabajo reflexivo, crítico y práctico de este módulo. ¿Cuál es la pregunta? podemos formularla así: **¿de qué tipo de sujeto y de formación se encarga la pedagogía en la época contemporánea?**

Al intentar responder a esta pregunta pretendemos desarrollar dos competencias de base; la primera es desarrollar la conciencia de lo que se piensa, se dice y se hace en la pedagogía contemporánea; la segunda es articular los distintos ejes del módulo para precisar el proceso formativo de los sujetos en el contexto contemporáneo.

**

Aclaremos

Antes de seguir adelante, es bueno aclarar que la epistemología "...no tiene ya el privilegio propedéutico y ontológico de toda filosofía puesto que la relación con el

objeto no es necesariamente una relación con el ser, ni el conocimiento objetivo es necesariamente el itinerario original de la verdad” (Sánchez, 2000, p. 33).

Entonces, el reto es para el sujeto, uno finito, situado y encarnado, puesto en relación con otros (intersubjetividad) y con diversos objetos con intersubjetividad en un contexto histórico, cultural y social. Como se verá más adelante, estos planteamientos son fundamentales dentro de la formación contemporánea de los maestros como sujetos educativos. La comprensión de este proceso, en lo que concierne a este módulo se organiza en torno a cuatro ejes: epistemológico, socio crítico, praxiológico y comunicativo.

Sigamos adelante

**

T 2 Eje 1. Conceptualicemos

Si retomamos la pregunta formulada arriba, ella nos sitúa en la inquietud central del eje epistemológico: **¿cuáles son los conceptos, categorías y problemas de qué trata la pedagogía desde una perspectiva contemporánea?**

Una respuesta inicial nos permite decir que **la pedagogía es una práctica que configura el campo intelectual de la educación y trata de la formación de los sujetos**. Comencemos la reflexión por los dos últimos conceptos: sujeto y formación son nociones fundamentales para la pedagogía contemporánea, pues a partir de ellos podemos visualizar diversas corrientes y modelos que deben llamar la atención de los maestros. Se trata de conciliar varias racionalidades, así como de conectar al sujeto con el objeto, desde el punto de vista de sus nexos con el inter-sujeto y el inter-objeto. Esta red compleja permite situar al sujeto contemporáneo que se forma en dos campos fundamentales: el **conocimiento** y el **comportamiento** humano.

Precisado esto, avancemos un poco más para comprender la pregunta central del eje, en la cual ha quedado latente la perspectiva actual: la **contemporaneidad**. Esta época se caracteriza por factores como: la globalización, la visión cuántica del mundo, el caos, la complejidad, la dispersión del sentido. Por ahora, no abundaremos en el estudio de estas características; sin embargo, no hay que perderlas de vista.

Ahora bien, nuestro interés en la pedagogía como práctica y campo intelectual de la educación no significa que la misma no sea una teoría. Lo que **se pretende es darle prioridad a la racionalidad práctica para pensar al sujeto que se educa desde la acción y no desde el puro saber intelectual**. Por eso, sus problemas surgen de la práctica y deben ser resueltos desde la práctica (Carr y Kemmis, 1988). Con respecto a la noción de campo (Bourdieu, 1980), ella teje en torno a la pedagogía un conjunto de relaciones en tensión. Según Díaz (1993), el campo intelectual de la educación tiene varias aristas de interés:

- a) Es una metáfora espacial que sirve de apoyo.
- b) Habla del conflicto ideológico de la educación y la ciencia.
- c) Toma distancia crítica de la hegemonía del tiempo y su visión de progreso.
- d) Contrarresta la pretendida desideologización del poder.

Un indicio de lo que acabamos de decir está en que **la pedagogía se especializa, ideologiza y politiza**. Esta sincronía enriquece con sus miradas la concepción de la pedagogía como práctica; de acuerdo con ella, la formación no puede obedecer exclusivamente a contenidos disciplinares; estos contenidos no consideran el poder que se esconde detrás de la educación y que la han transformado en arena de lucha política donde compiten sujetos, agentes, instituciones y discursos. Pensar en esto es poner atención a las prácticas y los discursos pedagógicos, como constantes del campo de poder de la educación.

Esta discusión epistemológica involucra situaciones, posiciones e intereses de orden social que, en el caso de la educación no se pueden pasar por alto, pues como se verá más adelante responden a la condición postmoderna.

T2 Eje 2. Analicemos la situación

Lo que hemos planteado hasta aquí y con respecto a la modernidad nos permite situar los primeros elementos que nos lleven a formular la segunda gran pregunta, concerniente al eje socio crítico; de hecho, no es la pedagogía moderna lo que nos interesa. Entonces, viene la pregunta: **¿qué impacto tienen los hechos y discursos en la formación del sujeto en la época contemporánea?**

Si el sujeto de qué tratan las teorías pedagógicas, en la actualidad, es uno **encarnado, situado, abierto y finito**, no hay duda de que ésta situado en un horizonte de necesidades e intereses que convergen y chocan con los de otros en un mundo complejo. Este horizonte no puede ser neutral ni ajeno a una historia sincrónica donde contrastan ideologías y valores distintos. ¿Cuáles? a esta altura de la discusión las ideologías apuntan a diversidad de conflictos sociales y los valores que irrumpen son tres: cognitivos, éticos y estético. En general, estos valores obedecen al horizonte del sentido, abierto en muchas direcciones y que se manifiesta de múltiples formas en los tres grandes proyectos pedagógicos que convocan nuestra atención: **ecopedagogía, pedagogía crítica y constructivismo**.

En estos proyectos, el sujeto no obedece a la identidad de sí mismo; es una configuración de relaciones yo-yo, yo-otro y yo-mundo. Una comprensión del asunto, nos la da Bourdieu (1980) cuando propone que:

“Ese ‘sujeto’ nacido del mundo de los objetos no se erige como una subjetividad frente a una objetividad: el universo objetivo está hecho de objetos que son el producto de operaciones de objetivación estructuradas de acuerdo con las estructuras mismas que el habitus le aplica” (p. 125).

En este planteamiento es clara la distancia que Bourdieu adopta con respecto a la epistemología kantiana, según se propuso más arriba.

Ahondando en esta línea de pensamiento, el campo es una noción relacional que ofrece pistas para analizar las fuerzas sociales, recoger las tensiones de lo heterogéneo, ordenar lo disperso, señalar tomas de posición y advertir oposiciones, en la dirección de una gran metonimia espacial basada en la coexistencia y la simultaneidad de fuerzas que colisionan, generan conflicto porque son expresión de la diferencia no indiferente (Bajtín, 1997) entre sujetos. Esta evidencia tiene repercusiones en el orden ético de la pedagogía.

Si esta es la condición del sujeto, la formación es un asunto que depende de la manera como organiza significativamente el mundo, pero también por la forma de valorarlo y las posiciones ideológicas que asume en condición emergente. Por eso, la pedagogía adopta un carácter disruptivo que responde a las condiciones de la postmodernidad (Cárdenas, 2013), tales como: la secularización, la descentralización, la singularización, el sujeto débil, el presentismo, la estatización de la vida organizada en torno al cuerpo, la transvaloración y la ecologización de la vida social.

Como veremos en su momento muchas de estas características se manifiestan en cada una de las corrientes pedagógicas que estudiaremos en este módulo.

T2 Eje 3. Pongamos en práctica

Este eje apunta a la puesta en escena de la pedagogía como práctica y campo intelectual de la educación, orientada a la formación de sujetos en condición contemporánea. De hecho, apunta en concreto a la movilización pedagógica que acometen los maestros para transformar sus prácticas pedagógicas, su quehacer docente.

Atendiendo a este planteamiento, la pregunta central de este eje es: **¿qué prácticas y discursos manifiestan nuestra relación de alteridad con el mundo desde la perspectiva de la ecopedagogía?**

Como se dijo antes, este eje también implica que las necesidades formativas de los sujetos no pueden sujetarse a contenidos disciplinares. La formación deriva entonces por dos caminos; uno es la **formación transdisciplinar y compleja** y el otro, la **formación transversal** que implique valores éticos y políticos, ya que todo está conectado en red, es espacial y cartográfico.

Siguiendo estas teorías se abre un campo promisorio para la transformación de las prácticas pedagógicas. Por un lado, el discurso pedagógico requiere integrar junto a los valores cognitivos lógicos, el conocimiento analógico y varios aspectos que diversifican las formas de conocer y pensar como el simbolismo, los imaginarios, las ideologías, los valores y el juego. Por otro lado, se hace indispensable vincular prácticas relacionadas con la emergencia de lo intercultural, con las nuevas sociedades incluyentes, el cultivo de la actitud crítica, creativa y la emancipación, la protección y defensa del medio ambiente, propuestas que se ordenan dentro de las corrientes pedagógicas contemporáneas.

De manera simultánea, estas visiones deben ser consistentes con las prácticas para que dejen de ser puramente instructivas y se conviertan en formativas y educativas.

Sobre esta base, la formación puede superar los linderos de la enseñanza, del conocimiento científico y abordar nuevas formas de pensar; vincular la corporeidad y desarrollar la capacidad de aprendizaje en contextos múltiples, más allá del aula.

T2 Eje 4. Propongamos

Pasemos ahora a situar el cuarto eje de interés del módulo: el eje comunicativo. Cabe preguntar, entonces: **¿qué acciones son necesarias para transformar las prácticas discursivas en el seno de las teorías pedagógicas contemporáneas?** Esta pregunta nos invita a reflexionar acerca de la comunicación, la cual ya no puede ser vista como intercambio y transmisión de información; al contrario,

comunicar es transformar la información; como veremos ella obedece a un proceso transductivo dentro del cual la persona se individualiza, se hace un ser singular gracias a que se forma, se informa, se transforma y se deforma (Simondon, 2009).

Hechas estas consideraciones, **la comunicación es discurso y enunciación; es acción y mediación humana.** Sobre todo, interesa precisar que una pedagogía de las mediaciones implica prácticas discursivas múltiples que transforman las maneras de relacionarse el sujeto consigo mismo, con el mundo y con los demás.

A este respecto, viene a cuento decir que el sujeto se desarrolla, por igual, en la racionalidad lógica, la racionalidad crítica y la racionalidad estética o, si se quiere, se debe al pensamiento lógico-analítico, estético-creativo, crítico-hermenéutico y a los valores que regulan su acción en cada caso. Al poner en pie de igualdad dichas racionalidades es posible establecer los matices innovadores, emergentes o disruptivos de la pedagogía en la época actual, donde el sujeto se forma como sujeto de razón, acción y pasión.

En síntesis, cada uno de los ejes del módulo se apoya en una pregunta orientadora, cuya respuesta es compleja y exige argumentos que la sustenten. En general, este módulo trata de responder a la pregunta por la **formación y el sujeto en el contexto contemporáneo;** este contexto debe ser visto bajo una **mirada transdisciplinaria y transversal** que, a prudente distancia de las manifestaciones típicas de la modernidad, nos muestra numerosas evidencias de que somos sujetos corpóreos situados en un **mundo complejo, analógico, digital, espacial, sincrónico y siempre en trance de transformación.**

T2 Justificando nuestro estudio

Ya para finalizar, podemos ir cerrando esta primera incursión por las complejidades de las corrientes pedagógicas contemporáneas, tratando de responder estas dos preguntas:

1. ¿Cuáles son las razones que justifican esta propuesta apoyada en ejes y en preguntas centrales?
2. ¿Cuáles son las competencias y propósitos de formación que se pretende lograr en este módulo?

Ensayemos responder la primera; aunque a lo largo de esta disertación, hay abundantes elementos que justifican la propuesta, cabe señalar que **el módulo se interesa en enseñar a pensar de manera crítica, reflexiva y creativa; en enseñar a los maestros a actuar, pero también a pensar cómo actúan tanto en sus prácticas como en sus discursos pedagógicos.**

En lo que respecta al propósito formativo debemos destacar que dicho propósito consiste en **formar en valores cognitivos, éticos y estéticos un sujeto situado histórica, social y culturalmente en un mundo complejo y en relación consigo mismo y con los demás.**

T2 Trabajando las competencias

En cuanto a las competencias y de acuerdo con el syllabus, la competencia fundamental consiste en **caracterizar las teorías pedagógicas contemporáneas y responder a la pregunta por su incidencia en la educación colombiana.** Esta competencia se puede ampliar en la medida en que el módulo promueva entre otros, las siguientes competencias específicas:

- Sentar bases para la construcción y reconstrucción crítica de las prácticas y los discursos pedagógicos.
- Promover la formación cognitiva (lógica y analógica) y en valores cognitivos, éticos (acción) y estéticos (pasión).
- Fundamentar la formación transversal, transdisciplinaria, holística en un mundo complejo donde el sujeto se encuentra situado en la cultura, en la sociedad y en la historia.

- Desarrollar una concepción etnográfica y reflexiva sobre la condición educativa que implica recurrir a diferentes mediaciones.
- Contribuir a la problematización e investigación de las prácticas pedagógicas con miras a transformar el quehacer del maestro.

T2 Bibliografía

- Bajtín, M. (1997). *Hacia una filosofía del acto ético*. Barcelona, España: Ánthropos.
- Bourdieu, P. (1980). *Campo de poder-campo intelectual*. Buenos Aires, Argentina: Montessor.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza*. Barcelona, España: Martínez Roca.
- Cárdenas Páez, A. (2013). *Campo intelectual de la educación y la pedagogía*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional-DIE.
- Cárdenas Páez, A. (2013). *Teoría y práctica de las novela - Apuntes didácticos*. Bogotá, Colombia: Geopaideia.
- Díaz, M. (1993). *El campo intelectual de la educación en Colombia*. Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Santos, B. de S. (2010). *Para descolonizar Occidente: más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Sánchez, D. (2000). *Martin Buber*. Barcelona, España: Herder.
- Simondon, G. (2009). *La individuación*. Buenos Aires, Argentina: Cactus y La Cebra Ediciones.
- Vargas, G. (2007) *Constitución del sujeto y constitución subjetiva de mundo*. Bogotá, Colombia: UPN-San Pablo.